

La Semana Cómica

Dirige: PIO LUIS ACUÑA San José, Costa Rica — Sábado 10 de Agosto de 1940 N° 276

Clorito Picado nos resultó totalitario

La última Función de Fú Manchú



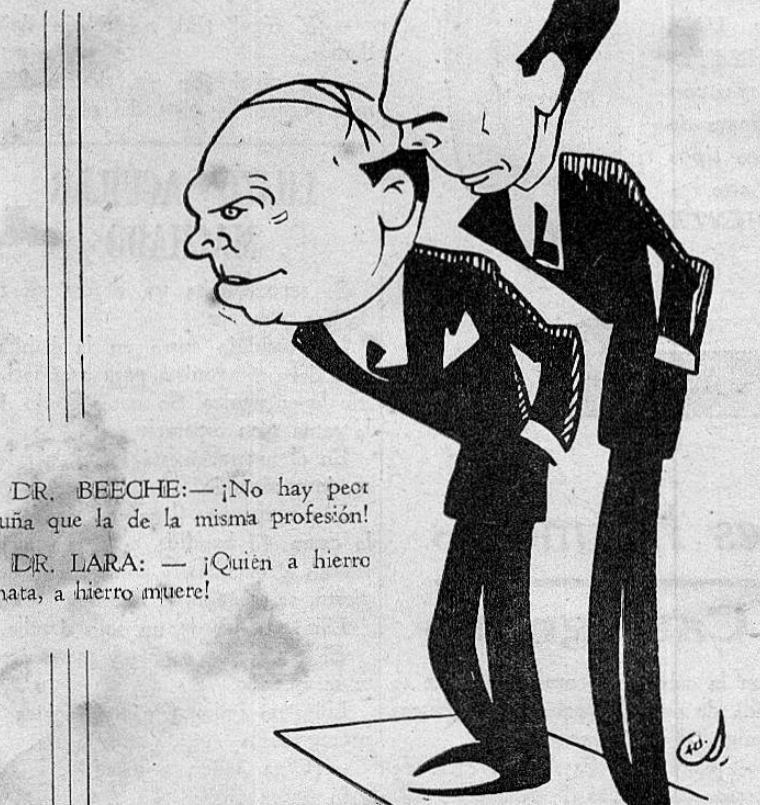
DON LEON:—Yo sostengo que en el país no hay ni mil polacos y rechazo el cargo de que durante mi gobierno entraron por docenas.

GRAL. PINAUD:—Según dice la comisión investigadora, se han multiplicado. Ahora hay que averiguar si eso se debe a que los polacos entraron por "docenas" y las polacas por "gruesas".

DON LEON:—Yo sólo le di permiso a tres o cuatro.

EL GRAL. PINAUD:—No diga eso, don León, pues a usted le van a decir Fú Manchú.

Un Superintendente que se va...



DR. BEECHE:— ¡No hay peor cuña que la de la misma profesión!

DR. LARA: — ¡Quién a hierro mata, a hierro muere!

Ultimoria

Don León Cortés insiste en pelear con el General Pinaud por el asunto de los polacos. Explica que no hay adentro pero ni mil. Pero se olvida que con el General Pinaud le dan las doce con bombas. El que va a salir por dentro es don León.

Don Manuel Mora ha presentado un magnífico proyecto: que ningún inquilino que esté al día en sus pagos, pueda ser desahuciado de la vivienda antes de cinco meses. ¡Pero, se imagina don Manuel que con esta chonetera hay algún inquilino que esté al día en sus pagos!

Anécdota de Paco Calderón

Hace mucho tiempo le ocurrió esta anécdota a don Paco Calderón Guardia. Se encontraba en el Tejar de Cartago en unión de algunos amigos. De pronto apareció en las calles un pilón tres piedras: una muchacha muy hermosa, seductora y con un discote muy atrevido.

El Padrecito Meneses, contrariado por aquello, les dijo a don Paco y a sus amigos: —Muchachos, Tatica Dios castiga estas cosas y el que se quede viendo a esa mujer, se puede quedar ciego...

Y don Paco le interrumpió: —Vea Padrecito, yo arriesgo un ojo...

Carta de don Guiseppe Cuaranta

Signore del Alberteto Echandi. San Guiseppe.

Signore Cancellere:

La sua notizia de que está presto a renunciare el cargo de la Junta de Caridad, me tiene encantato. Face molto rato que osté debió dejar ese huesino con hormigas. Cuando tuta la yente debía quitarse el capelino a su paso, per su brillante labore non faltan quienes fagan intriguetas.

Osté, como Prchidente de la Junta, se echa moltos enemigos. A los mediquinos, al público, a los enfermos, a los empleatos y a todos los mortales. Tuta su labore non la agradece nadie. Y menos esos que son tan piculinos que si los mandan a comprar una cafiaspirina tienen que llevársela rodando.

Ricordo el cuento de un albañile que cayó desde un cuarto piso quedando sin conocimientino. Una signorina lo que pedía para él era un vaso de agua, y un amico mío tuto indignato exclamó: —"¡Santa

De un sólo blitzkrieg terminó con la fiesta de los paracaidistas criollos

Meterse con don Clorito Picado, es lo mismo que pelear contra un huracán: con el primer viento le quitan a uno el sombrero, en seguida lo desnudan, y por último, lo talzan en peso.

Algo parecido les pasó a los métricos que se pusieron a hablar de la cultura totalitaria. Primero lanzada lo desnudan, y por último, lo talzan en peso.

(Pasa a la pág. OCHO)

Don Alberto se cansa de ciertas "Juntas"



Las afirmaciones de existir irregularidades y mangoneos en la Junta de Protección Social, se esfumaron. No hemos encontrado quien concrete cargos Y así, una vez, más hay que repetir que pasó lo mismo que con los gritos de los

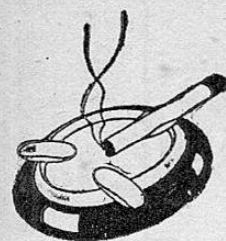
Pasa a la página OCHO

Se hizo agua la ley de aguas...



El proyecto para nacionalizar las aguas duerme el sueño de los justos. La resistencia de cuatro municipalidades, temerosas de perder una entrada, trata de aguar la ley de aguas. El proyecto se fue en puro cuento...

—Bueno, doctor, el agua de la mayor parte de la ciudad se debe a se come?



Las Charlas de los Sábados



OBRAS SON AMORES Y NO BUENAS RAZONES

El llamamiento que el señor Presidente de la República ha hecho a los sentimientos piadosos de las gentes, en virtud de la angustiosa situación de los niños asilados en el Hospicio de Huérfanos, de esta capital, nos ha hecho meditar un poco. En realidad de verdad, a todos se nos ha estrujado el corazón al pensar que hay varios centenares de niños con raciones de hambre, rodeados de necesidades, en la más triste orfandad.

Hemos meditado en el hermoso gesto del Presidente Calderón Guardia, y hemos meditado también en las distintas formas de procurar fondos para la institución sumida a tan cruda pobreza. Y así, por nuestra imaginación han desfilado las colonias extranjeras residentes en Costa Rica. Pensamos ahora que es el momento para que ellas recojan el eco de la voz más autorizada de la República. En esta ocasión esperamos que se conviertan en realidad todas esas distintas manifestaciones de cariño y de simpatía de quienes comparten nuestro techo. Ahora es cuando queremos ver como vibran los gru-

pos de familias extranjeras que disfrutaban de ventajosas situaciones. Es el momento para que la colonia alemana, la francesa, la inglesa, la polaca, la italiana, la española y todas las demás, aporten su contribución. Tenemos esperanzas de que todas las colonias ofrecerán su apoyo. Es más, estamos seguros de que muy pronto todas ellas multiplicarán sus actividades en beneficio de la noble cruzada. Así, muy pronto, llenos de satisfacción vamos a aplaudir a la colonia alemana, a la francesa, a la inglesa, a la italiana, a la española y a todas.

La colonia alemana es fuerte económicamente, y en los otros grupos, como el inglés, el francés y el italiano, por ejemplo, hay grandes capitalistas. De modo pues, que contándose con recursos, es de esperar que vibre ese sentimiento de piedad y de consecuencia. Y que vibre hasta agitar la campaña de la gratitud nacional colocada en la cúpula de oro del templo de nuestra hospitalidad.

¡Obras son amores y no buenas razones!

BALCON DE GALANTERIAS

Solita Reyes

A Solita Reyes la adivinamos en las crónicas de García Sánchez y del Húsar Blanco, y muchas veces, al leer los versos de Villaespesa o de Emilio Carrere, nos hicimos la ilusión de que a través de la poesía teníamos una cita con ella.

Como dotación del cielo, Solita posee una femineidad privilegiada. Frente a ella, la materialidad se esfuma y se siente el milagro de que nos habla Rubén Darío: el de la niña que se convirtió en magnolia, en aurora y en rayito de luz. Pero, a pesar de la superioridad espiritual que debe ser el dominio de todas las mujeres, es lo cierto que la belleza y la gra-

cia se imponen. Y así se convierte en realidad el verso de López Martín cuando cantándole a la virtud le rinde al mismo tiempo homenaje a la forma y al calor. De allí que brote la silueta que nosotros nos imaginamos que Solita ha superado. Sus ojos son negros, su tez es morena, su corazón es alegre como el de un niño y en su cuello lleva una cruz de plata. Y el cuadro es completo cuando pensando en la mujer delicada, bonita y buena, se recita el verso del poeta: ¿Cómo te llamas? ¿Dolores? ¿Solita, tal vez? ¿Rosalia? Yo sólo te llamaría la Virgen de mis amores.

DON JORGE OROZCO CASTRO

Una señora, bien entrada en años y en carnes, está en el correo. Allí, en la ventanilla de los sellos, se halla el señor Director don Jorge Orozco interesado en darse cuenta del movimiento. La dama lo confunde con un empleado y la entrega una carta sin el imperte respectivo. Don

Jorge le reclama:

—¡Estampilla, señora.
La aludida protesta violentamente:
—¿Qué es eso? ¿Por quién me ha tomado usted? ¿Quién es tan pilla? ¡Baboso!

RECUERDOS DE MORA MOLINA

Una noche boxeaba Claudio Mora Molina y el público, como siempre gritaba a más no poder. La lucha era reñidísima y nuestro amigo estaba en su día. Sin embargo, le fastidiaban aquellos gritos que a veces se convertían en insultos.

Un individuo, que estaba en la galería, no cesaba de gritar:

—¡Más pelea, más pelea! ¡Mi plata no la pagué de balde! Más pelea! ¡Mátense!

Y Mora Molina, afirmándose en las cuerdas, le gritó:

—¡Idiota! ¿Qué quiere usted? ¡Ver la guerra mundial por un cochino peso!

DON RICARDO JINESTA

Don Ricardo Jinesta pasaba frente a una clínica de paseo y una señora, al verlo, dejó escondido, con ésimulo, cierto trasto de productos nocturnos que llevaba para un cuarto.

—¡Y oiga! ¡En ese rincón dejó llamó!

—¡Y oiga! ¡En ees rincón dejó mal puesta "la copa del olvido..."

LILITO AGUILAR MACHADO

Se representaba un drama en el Teatro América.

Un bandido entra en la habitación del protagonista para asesinarlo. No lo encuentra. Se mete debajo de la cama para esperarlo.

En el lunetario está Lilito, nervioso, impresionado.

El protagonista llega y se tiende en la cama. El bandido se asoma mostrando el cuchillo, y como lo ve despierto, se esconde de nuevo.

Lilito no pierde un solo detalle. El bandido se asoma y nuevamente se esconde.

Lilito no aguanta más y le grita al protagonista:

—¡Oiga, señor, a usted se le olvidó hacer pipí!



Si después de probar Ud. varios jabones de tocador, encontrara uno que realmente le agrada, ¿no le sería Ud. fiel? Yo soy fiel al CAMAY porque su suave espuma da a mi cutis una fresca y radiante apariencia. (f) ALICE DE HOUMAN Atlanta, Ca. E.E.U.U.

TALVEZ ahora mismo diga usted: "¿Podrá el CAMAY realmente ayudarme?" Pues bien, el CAMAY es un suave jabón que ha ayudado a miles de mujeres hermosas a conservar su belleza. ¿Por qué no disfruta usted también de sus magníficas cualidades?

CAMAY posee una combinación embellecedora sin par: UNA CALIDAD UNIFORME y UNA SUAVIDAD INIGUALABLE!

Repetidas pruebas efectuadas con numerosos y conocidos jabones de tocador en los más diversos tipos de piel dieron a CAMAY este resultado: **DEFINITIVAMENTE MEJOR!**

CAMAY: El Jabón de las Mujeres Hermosas

DON FRANCISCO URBINA

Una señora, joven y guapísima, se veía un día de estos por la avenida central. La acompañaba su hijito chico de dos años de edad.

—¡Cielo Santo! ¡Quién fuera el papá de ese chiquito!

Don Ernesto Castegnaro

Una tarde se encontraba nuestro viejo amigo don Ernesto Castegnaro en la esquina de La Magnolia, cuando pasó una muchacha muy morena, pero con los labios muy pintados y

con la cabellera escandalosamente teñida de un rubio rabioso. Y nuestro amigo, al verla, exclamó:

—¡Caracoles! Parece un catre de hierro con perillas de bronce...

LAS GRANDES TRAGEDIAS

EL CIUDADANO QUE NO PODIA DIFERENCIAR A UN NIÑO DE UNA NIÑA

En realidad de verdad, es muy difícil conocer que es un niño y que es una niña. Uno y otro tienen los mismos hoyos, los mismos chillidos, los mismos lapiceros para morder y los mismos papás.

Esto, o algo parecido, nos observaba un compañero de escuela. Ese amigo no sabía distinguir a un niño de una niña, y, lo que es peor, tampoco sabía distinguir a los hombres de las mujeres. Para él, esto era un problema sumamente complicado. Basta decir que envidiaba a esas personas que los saben distinguir en seguida, sin ningún esfuerzo aparente, de una sola mirada, sin dejarlos desnuditos que es como en realidad se conoce eso... ¡Oh!, él envidiaba a esas personas, que los conocían, con esa envidia triste con que envidiaba a esas personas que conocen las distintas marcas de los automóviles, siempre iguales. Y asimismo a los que distinguen fácilmente a un toro de una vaca, y a un tigre de una suegra.

Nuestro amigo tenía ya cuarenta años y nunca había podido distinguir a un niño de una niña, ni a un hombre de una mujer. Para él no había diferencia entre uno y otro sexo, y le daba lo mismo estar al lado de una mujer hermosa que al lado de un hombre que no era hermoso ni nada. Y él comprendía que esto no podía ser así. Que no era lo mismo un señorito y una señorita. Que al estar al

lado de una señorita se deben sentir cosas distintas que al estar junto a un señorito. Quizá todo el mundo notaba estas diferencias y que por eso todo el mundo parecía contento y hasta tomaba repensamientos.

Sus amigos le explicaban: —No hay nada más que fijarse un poco muchacho. Los hombres casados aparentemente llevan pantalones, los hombres solteros los llevan más o menos aparente-

(Pasa a la pág. SEIS).

AVISOS ECONOMICOS

NAVAJA. — Urge comprar una bien filosa para corresponder bromas de la esposa. También necesario pilón macanudo que me enseñe a bailar tango, pero que no venga cuando está en casa mi mujer. Enténces es ella quien nos hace bailar a todos.

LIBROS. — Señoras, vendemos buenas novelas y libros de cocina. Algunos, bien empastados sirven para calzar mesas y armarios. Tenemos también un tomo del Quijote con pasta de aluminio. No se prive del placer de este libro. Ni tampoco se olvide de que con este libro con pasta de aluminio, usted puede dejar bien privado a su marido. Todo depende de sus biceps.

ATAUDES. — Vendemos uno de segunda mano. Ideal par señoras. Tiene servicio interior. Lo usó un ratito un pariente nuestro que tenía fiebre amarilla pero al llegar al cementerio, quedó desocupado. El pobre, ¡con lo bueno que

—¡Todas éstas!—le respondió Carlitos, mostrándole una estantería bien surtida. Y, en seguida, le preguntó: —¿Cuántos pares se va a llevar, mi amigo?

Y el aludido le respondió: —Uno, nada más, ¿o es que usted piensa que yo soy un "cientopí"? —

DEL CONCHO VINDAS

Cuando el Concho Vindas estaba en la escuela, el maestro le preguntó:

—¿Cómo se escribe viaje, con v o con b?

Y el Concho le respondió:

—Si el viaje es corto, se escribe con v corta, pero si es largo, con b larga.

En "La Competidora"

A la tienda "La Competidora" de don Rosendo Escala y Cía, entró un campesino a comprar medias. Fue amablemente atendido por don Carlos Broutin.

—¿Tiene medias, señor?—le preguntó el campesino.

era! se puso vivo y como no quiso entender por las buenas, tuvimos que darle en la cabeza con una tranca. Así no se dió cuenta de nuestro dolor, ni tampoco del suyo. Ahora no sabemos qué hacer con el ataúd. Está bueno y sano. El difunto apenas sudó en él un poquitín de fiebre. ¿Pero, qué le importa a usted que se contamine de esa peste uno que se está pitoreando?

Si usted quiere quedar bien con su amante esposa, regálele ese ataúd para su cumpleaños.

SEÑORA. — ¿Le interesa a usted saber que el hipocritón de su marido se las está pegando? Pues solicite los servicios de nuestra casa. Detectives "Ojo Pelado", es-

CHISPAS

—Querría usted a mi hija si no tuviera dinero?

—Sí, señor...

—Basta. No quiero que en mi familia entren idiotas...

peciales para chismes y calumnias. servicios reservados. Precios bajos. Las trompadas que su marido les dé a nuestros detectives, se cobran extra. No pierda su tiempo, señora, y cuéntenos todo. Venga a vernos y desnúdnos su alma. ¡Eso! Desnúdese delante de nosotros. Cuéntenos sus penas y si no tiene los cinco colones, no se preocupe, puede dejarnos un anillo de brillantes.

SUEGRO PRACTICO

ELLA: — ¿Y qué te contestó papá cuando al pedirle mi mano le dijiste que tenías cien mil colones en el Banco...

EL: — ¡Qué iba a contestarme! Me los pidió prestados...

DON GASTON GUARDIA

El joven don Gastón Guardia pasaba una temporada de descanso en una hacienda situada en el Atlántico. Una tarde encontró una mula, un tanto gorda, que se había extraviado. Y como hombre hecho a la lucha, dispuso arrearla hasta las inmediaciones de la casa de campo. En eso estaba cuando un campesino con fama de grosero para sus bromas, le saltó al paso y le dijo:

—Don Gastón, esa mula va a tener un potrillito y con seguridad que usted va a ser el padrino.

—Muy bien, mi amigo. Muchas gracias. Para mí será un placer convertirme en su compadre.

MEDITACIONES

No se aproxime a tu mujer si te llama tonto. Piensa que tiene razón, pues si no lo fueras, no te habrías casado con ella.

Todos aplaudimos el buen juicio de las gentes que están de acuerdo con nosotros.

El hombre cobarde casi siempre se cubre con el manto del conservatismo.

La época del calor sirve para tapar una gran cantidad de indolencia.

La mitad de nuestras dificultades son producto del miedo.

3 nuevos productos para su casa:

AGUA DE COLONIA AGUA FLORIDA BAY RUM

de la

FABRICA NACIONAL DE LICORES

Para que todas las personas puedan probar estas excelentes Aguas de Tocado hemos puesto a la venta envases pequeños que cuestan muy poco.

Para las personas que ya conozcan estos productos, ofrecemos el envase grande que es muy económico.

Sacos Finos de Yute Pergamino y Oro Calidad Extra Superior

Consulte Nuestros Precios

Solera & Co.

Escritores... ¡al agua...!

D. BRAULIO CARRILLO, LA GRAMATICA Y DON CARLOS JINESTA

Comencemos por confesar que profesamos gran simpatía y hasta cariño por don Carlos Jinesta. Es más: lo admiramos como escritor, porque gusta la investigación y narra con amenidad. Su tarea de desempolvar infolios para dar a través de sus libros impresiones históricas fieles y atractivas, merece sólo elogios. Por el esfuerzo que representa cada una de sus publicaciones, son bien justas todas las felicitaciones que reciba. Puede tener la seguridad el escritor señor Jinesta, que no habríamos siquiera intentado criticar su último libro sobre don Braulio Carrillo, si no fuera porque en su página catorce, cuando viene hablando del vocabulario empleado por el ex dictador, dice:

"Ahora esos lugares comunes nosotros los ponemos de las orejas en la calle. En todo caso en punto de bagatelas de bien decir, nuestros abuelos andaban mejor que ciertos zarramplines que al presente escriben con tal desacato a las reglas idiomáticas, que ya se han ganado nueve yugadas en el infierno"

Este párrafo transcrito es el que nos mueve a investigar cuántas yugadas en el infierno se ha conquistado con su última publicación el señor Jinesta. Y vamos al grano:

Nada menos que en la portada del libro encontramos esta frase: "Edición auspiciada por el Secretario de Educación Pública". ¿Existe en algún diccionario académico el verbo AUSPICIA? Nosotros sólo conocemos el sustantivo AUSPICIOS.

En varias ocasiones dice el autor "los Carrillo". No, señor Jinesta: los apellidos hacen plural y debe decirse: "los CARRILLOS",

como debe decirse "los Jinestas".

Algo de lo que más nos ha llamado la atención es la diéresis en las palabras "CEGUA" y "YEGUA". ¿A qué se debe? Sería como escribir *agüa*. ¿Verdad que no cabe? Y la tilde en las palabras "restituído", "recluído", "transeúnte". ¿sabe el citado escritor que la Academia no la ahorra?

Refirámonos ahora a algún verbo: debe saber el señor Jinesta que no "se obsequian muebles" sino que "se obsequia CON muebles". Otro: el verbo OIR no es monosílabo. Es disílabo. Tiene diptongo disuelto por la tilde.

Algunos adjetivos que el señor Jinesta usa, no existen ni en la fe de erratas de la Academia: "ortigada", "súbida", "imbíbida", "estadal" (esto es otra cosa); "exilado" (Existe EXILIO, como sustantivo y nada más).

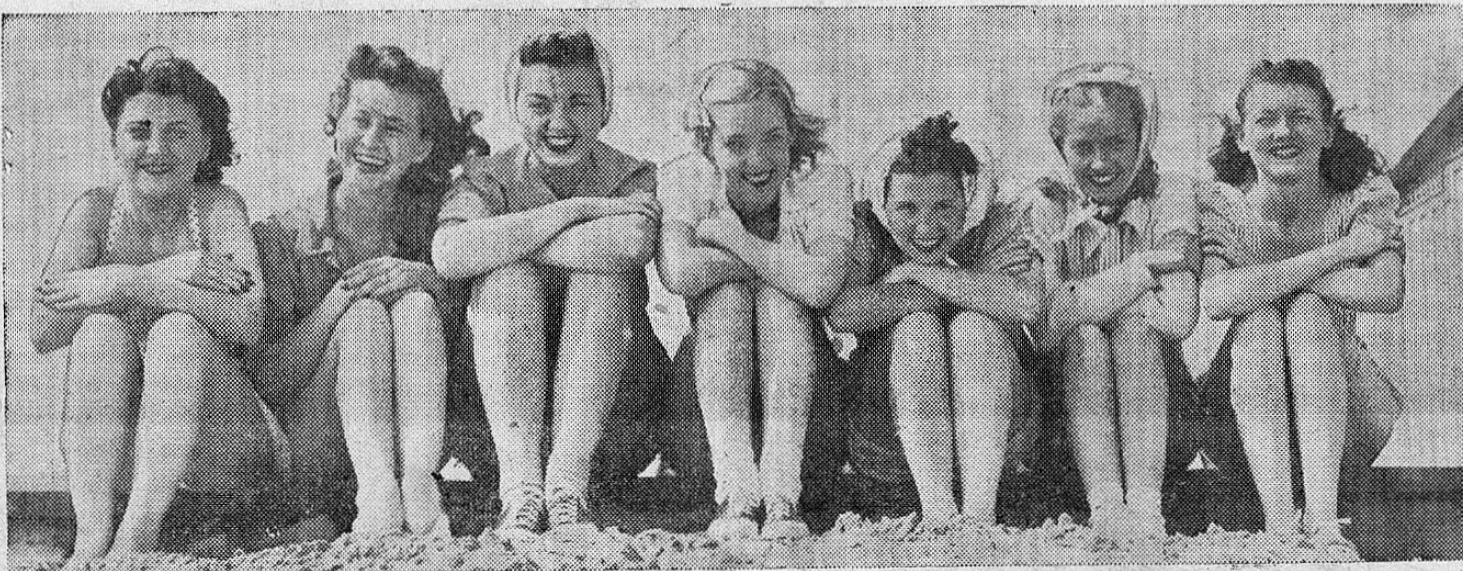
Los gerundios, merecen otro capítulo: vea el señor Jinesta algunos que emplea: página 13: "Se libraron nuevos combates TRIUNFANDO los josefinos". Página 15: "Aquel conflicto provocado por la tierra lo resolvió la sangre, QUEDANDO rota la convivencia..." Página 21: "Dió una resolución AUTORIZANDO la venta de las posesiones".

En esos ejemplos, los gerundios han usurpado funciones gramaticales, o las han trastocado. No son correctos. Debe decirse: "Se libraron nuevos combates EN LOS QUE TRIUNFARON los josefinos". Es un verbo el que debe colocarse en vez del gerundio. "Aquel conflicto provocado por la tierra lo resolvió la sangre Y QUEDO ROTA así la convivencia". No puede emplearse el gerundio en lu-

Pasa a la página OCHO



SIETE LINDAS "MACHITAS" VAN AL BAILE DE ESTA NOCHE AL GOLF CLUB



Encantadoras señoritas, de la buena sociedad de Chicago, que incidentalmente se encuentran en Costa Rica, y que asistirán a la fiesta de esta noche en el Golf Club.

D. Guillermo Ruiz El Poeta Albertazzi Avendaño

Hace algún tiempo se encontraba enfermo, en el Hospital San Juan de Dios, nuestro amigo don Guillermo Ruiz. Y una tarde le dijo a una hermana de la caridad que pasaba por allí:

—Señora, ¿quiere darme un traguito de agua, si me hace el favor?

—Bueno, hijo, pero así no se dice. Cuando usted me llame, dígame: "hermana".

—Eso sí que no. Con lo bonita que es usted, ¿quién aguantaría a mis amigos llamándome cuñado?

Hace algún tiempo se promovió un serio incidente en un pueblo vecino. Un carlista había desafiado a un médico cletista y éste, no obstante su condición, dispuso aceptar el reto. Y segundos después, en medio de una rueda de partidarios de uno y de otro bando, rodaban por el pavimento el médico y el carlista.

Uno del grupo cletista no se cansaba de gritarle a su amigo:

—¡Mátelo! doctor! ¡Mátelo, doctor!

Y el poeta Albertazzi, que estaba por allí, se limitó a exclamar:

—No hay necesidad. Basta con que lo recete...

RECUERDOS DE ABEL ROBLES

Don Abel Robles era entonces comandante de policía de Limón. Una noche al visitar la zona del muelle, se encontró con un muchacho que estaba pescando y lo increpó:

—¿No sabía usted que era prohibido pescar aquí?

—¿Y quién está pescando?—le respondió el muchacho haciéndose el inocente.

—Y entonces, ¿qué es lo que está haciendo?

—Pues estoy bañando al gusanito, nada más.

Y don Abel, ya molesto, le contestó:

—Siempre va a tener que ir preso, por tener al gusanito sin calzoncillos de baño y por faltar con ello a la moral pública...

PONCHO ESPINACH

El amigo Poncho Espinach, allá en sus mocedades, vio pasar un día a dos lindos piloncitos y, en forma galante, les tiró un sonoro beso. Las chicas continuaron su camino protestando entre ellas, y Poncho, al oírlas alegar, les tiró otro beso y les dijo:

—¡Tomen otro, para que no peleen!

COMENTARIOS

¿Vacila la Secretaría de Salubridad?

Hace pocos días leímos un proyecto, muy interesante, del señor Secretario de Salubridad Pública, doctor Luján, encaminado a nacionalizar las aguas. Poco después se hizo sentir, sin mayores fuerzas, una corriente adversa en la forma pero no en el fondo, y en cuanto al plan, el argumento más fuerte que se opuso fue el de afectarse la escasa proporción que corresponde a las municipalidades en concepto de tributos.

Así las cosas, vemos vacilar a la Secretaría de Salubridad Pública. Ese proyecto, muy bien inspirado, debió ser sometido al examen no sólo de la Cámara de Diputados sino del país en general. Tenía muy buenas bases para haberse convertido, con las enmiendas que atinadamente pudieran hacerse, en una buena ley de la República. Pero, por lo visto, el señor Secretario parece retirarse por el foro sin dar la batalla requerida. Y de aquí nuestra incomodidad; hasta el momento el Poder Ejecutivo se ha caracterizado por la firmeza de todos y de cada uno de sus pasos: el señor Presidente de la República, no sólo ha cumplido casi en su totalidad su programa de gobierno, sino que ha superado el concepto que sus conciudadanos. En consecuencia, en este caso, no se justifica la indecisión de una Secretaría de Estado, y menos aún cuando se trata de un plan inteligentemente inspirado.

De modo, pues, que nuestra sorpresa se fundamenta: con vacilaciones y titubeos, no se va a ninguna parte, y además, una batida

EL REUMATISMO

lo imposibilitó para continuar en sus labores!



No se deje vencer por el REUMATISMO

t o m e

DIURORRENAL
EFICAZ Y DISOLVENTE DEL ACIDO URICO

Combate igualmente:
Ciática — Gota — Dolores musculares, de espalda y de cintura — Endurecimiento de las venas y arterias.

Laboratorios de la BOTICA FRANCESA

DON DIONISIO FACIO

Don Nécho Facio se encuentra en el Palace un domingo por la noche. En uno de los asientos de la fila anterior a la suya, hay un individuo, completamente calvo, que fastidia de lo lindo levantándose a cada rato. Dionisio pierde la paciencia y le grita:

—¿Se sienta, o lo siento, melón con patas!

en retirada no rima en forma alguna con la actitud de un gobierno como el actual. Esto es, que el doctor Luján debe dar la batalla con energía y con firmeza. De lo contrario vamos a pensar que nos han hecho perder no sólo una buena iniciativa, sino algo más: un tiempo digno de mejor suerte.

Ya es mucha lata la de los periodistas guatemaltecos

Los periodistas guatemaltecos, — algunos, no todos, — nos han cogido de diez para la goma. Viven pendientes de nosotros y por lo general disfrazan las cosas como les da la gana. Ahora resulta que según algunos, en Costa Rica la democracia es un cuento de unos cuantos periodistas alboroteros de por acá.

Los costarricenses no nos metemos nunca con la política guatemalteca, por una razón: porque no existe. Allí hay sólo una voz, como en el cuento de Guerrita: "Primero Ubico, después de Ubico, nadie, y después de nadie, Ubico".

El cargo de periodistas alboroteros, más bien nos halaga. Eso

quiere decir que aquí podemos hablar sin miedo de que nos echen del país o no nos metan a la cárcel.

El piadoso silencio que hemos guardado muchas veces sobre lo que ocurre en Guatemala, se debe al cariño y a la admiración que nos inspira ese pueblo hermano, pero nunca a su gobiernillo. Y nada más.

A esas críticas chapinas se les contesta con el refrán: el diablo haciendo hostias.

De todo esto lo que nos gustaría es que esos pseudo-periodistas de por allá, vivieran un tiempo en Costa Rica. El día que comparen este ambiente con otros que conocemos y que seguimos conociendo, las cosas cambiarían, en Costa Rica los presidentes no alcanzan el poder por medio de cuartelazos ni de imposiciones, aquí se respeta la Constitución, no existen presos políticos, la libertad es un derecho, no hay esbirros ni exilados políticos, la prensa no tiene mordaza y el respeto entre los poderes y la ciudadanía, es mutuo. ¿Podrán decir lo mismo en todos los países de América? Aquí hay

DE LA VIDA QUE PASA

Plinio de Mendoza Neira

El Dr. don Plinio de Mendoza regresa a su patria, a la Gran Colombia a la que él ha consagrado todo el caudal de su talento privilegiado, de su hombría de bien y de sus mejores atributos. A Costa Rica llegó como diplomático, pero muy pronto se pusieron de manifiesto sus méritos como embajador de cultura, como agente de los más nobles sentimientos colombianos, como amigo y como caballero.

Colombia nunca ha estado mejor representada. Su Legación ha sido la casa de todos, el oasis de los colombianos sin distinciones partidistas, el remanso de las mejores causas, el sitio de la cultura, el albergue de la caballerosidad.

En alguna ocasión recordamos haberle hablado al gentil señor de sus adversarios políticos. Con sincera modestia nos habló de él y nos hizo los más cálidos elogios de quienes lo habían combatido. Convirtió el dardo en flor. Y en aquella ocasión hubimos de pensar en la frase de los que al lanzarle piedras al sol sólo consiguen que el astro los ilumine mejor.

Con el viaje del Dr. Mendoza queda en nuestro ambiente cierta orfandad intelectual. Desaparece de Costa Rica el más noble y el más leal impulsador de las corrientes del pensamiento.

Don Plinio Mendoza se irá pronto de Costa Rica, pero aquí queda su obra palpitando, vibrante. El se va, pero su espíritu se queda con nosotros.

Rebeldes siempre a prodigar elogios, sentimos en esta ocasión que nos falta el adjetivo para calificar a este gran colombiano. De allí que nos limitemos a consignar una sola frase de despedida para el diplomático caballero:

—¡Hasta luego!

un Presidente honrada y noblemente electo. Estamos más lejos de ser totalitarios que aquellos que viven postrados a los pies de un sargentón.

Y basta por hoy. Pero ya es bueno repetir el otro refrán: el que dice lo que no debe, oye lo que no quiere.

Entrada a las ocho

Algunos empleados públicos gestionan para que el señor Presidente de la República decrete que los labores administrativos se iniciarán diariamente a las ocho de la mañana y no a las siete.

La iniciativa nació muerta. Si ahora que la entrada es a las siete, los empleados llegan en un sesenta por ciento a las siete y media, cuando se fije a las ocho, llegarán después de almuerzo. Ade

más se olvida el chorro de días feriados y de permisos concedidos.

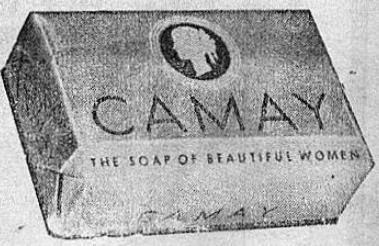
Ahora bien, lo que el doctor Calderón Guardia quiere es saber a ciencia cierta quienes son esos empleados que piden menos trabajo, a efecto de rebajarles el sueldo. En consecuencia, que levanten la mano los que quieren dormirse un ratito más y verán como los despiertan en un momentito...

ULTIMA HORA

¡Recórcholis, don Jorge metió los escarpines!

Estamos aterrados. En el edificio del correo, pegadito a los buzones, han establecido un chinamo en donde venden cigarrillos, revistas, cajetas, café, helados de papito, alborotos, peñibayes, tiquetes del tranvía y de todo. Dicen que el negocio es de don Octavio y que va a medias con Orozquito. También parece q' don Rafael Angel Gutiérrez, el del Telégrafo, va a poner otro chinamo para vender medias de seda, fajas helásticas, y un puño de cosas más. Y asimismo don Alfredo Blanco pondrá otra trucha en donde piensa vender cótex y artículos para señoras. Total que

cuando otros amigos como don Laureano Echandi, don Miguel Guardia y los demás, se establezcan, el edificio de correos va a parecer la Plaza Viquez. Allí sólo faltan ruletas, panchitos y cenas.



CONSTRUCTORES Y COMERCIANTES:

La Compañía Constructora ERIC C. MURRAY

OFRECE:

Cemento, Hierro para techos, Hierro galvanizado liso de 24 gauges, Hierro negro en planchas, Hierro retorcido 1/4", 5/16", 3/8" y 1/2". Alambre para amarrar, Pinturas de aceite, Esmaltes, Barnices y Lacas; Pinturas de agua para uso interno, externo y para cemento; Lavatorios, Inodoros y Bidets blancos y en varios colores; Tubos de cañería y accesorios.

Todo de la mejor calidad y a los Mejores Precios

50 VARAS AL OESTE DEL TEATRO AMERICA

TELEFONO 5013

APARTADO 1867

La Venganza del Moro

(Por el Dr García K. Rillo)

Sobre un ligero corcel y cruzando una espesura, en noche triste y oscura marcha el animoso Abdel. Amor en su pecho late, amor que le hace dichoso, y en su caballo brioso clava el agudo acicate. Sigue obstáculos venciendo... Cruza luego una pradera como la corza ligera que del cazador va huyendo. "Vuela, vuela, mi corcel!" (clama Abdel con furia loca) "sin que sientas en tu boca el duro freno cruel. ¡Sigue! ¡Tus bríos desata! que ya es de llegar la hora adonde mora una mora que se enamora y me mata. Rompe la pesada bruma! Nada tu marcha intimide" y el fiero bruto despide con furor hirviente espuma. (El bruto, aunque me lo callo, claro está que es el caballo). Al fin observa el jinete de un relámpago el fulgor, el remate brillador de un morisco minarete. "¡Sigue tu marcha agitada bravo corcel por Alá! Corre que cerca está ya el nido de mi adorada! Salta con furia bravía! Atraviesa la espesura! Y de entre la selva oscura salió una voz que decía: —"Abdel, desgraciado Abdel, no prosigas tu carrera! Detén la marcha ligera al fatigado corcel. No prosigas que es en vano! No pienses más en tu mora pues tu Zulima traidora se fugó con un cristiano" —"¡Mentira!"—Abdel exclamó— "Zulima me es fiel"

Y de nuevo en su corcel los acicates clavó. En marcha vertiginosa llega al fin de su jornada. Entra el moro en la morada de su prometida esposa. "Zulima!"—gritó feroz— "¡Zulima! ¡Zulima mía...! Y en la extensa galería zumba el eco de su voz. Ni un rumor se oye en la estancia; nadie contesta a su grito... —"¡Maldito mi amor, maldito!" dice Abdel con arrogancia. Y en su dolor angustioso de un rayo a la luz rojiza ve un bulto que se desliza recatado y misterioso. Abdel, ciego de coraje, corre, lo sigue, lo alcanza, y fiero, con la esperanza, de vengar tamaño ultraje, al fin contra el bulto da; ceba con él su saña impía y empuñando la gumía, dice:

(Se continuará esta leyenda cualquier día).

COSTURERO

—Casi siempre la primera pieza en el matrimonio comienza con una discusión acerca del modo de impedir las querellas en el hogar.

—El amor es ciego. Estamos de acuerdo, pero lo malo es que las suegras le abren los ojos.

—El juez de paz es lo único de paz que interviene en muchos matrimonios.

—Las mujeres hablan sin cesar del marido modelo, pero todas quieren un modelo distinto.

—Las mujeres pueden darlo todo con una sonrisa y recuperarlo con una lágrima.

—Es una lástima que algunas

mujeres no tengan tanta paciencia con sus maridos como con sus ne-

Por este medio

se pone en conocimiento de los señores padres de familia, encargados o tutores:

Que es terminantemente prohibido que los niños menores de doce años de edad, anden en las calles de la ciudad después de las veintiuna horas (nueve de la noche).

El menor que se encontrare después de la hora indicada sin andar acompañado de sus padres o encargados o de alguna persona mayor de edad, será inmediatamente detenido por la autoridad y conducido a la Dirección General de Policía a donde se hará llamar a sus padres o encargados.

Se aplicarán penas rigurosas a quienes infrinjan esta disposición.

JOSE RAFAEL PERALTA,
Gobernador de la Provincia
San José.

SE SUPLICA

encarecidamente a los señores

PROPIETARIOS de AUTOMOVILES

SE SIRVAN ABSTENERSE DE PERMITIR A NINGUNA PERSONA SU CUIDO O VIGILANCIA

La Gobernación de la Provincia y la Dirección General de Policía han aunado sus esfuerzos y Autoridad en beneficio de la tranquilidad y seguridad públicas; por lo que se ruega en esta forma la cooperación de todas las personas para evitar las constantes molestias, QUE CON TAL MOTIVO SE HAN VENIDO PRODUCIENDO.

JOSE RAFAEL PERALTA,
Gobernador de la Provincia.

San José.

Por fin van a sustituir el kiosco del Parque Central

No fue en vano nuestra campaña para que derrumbaran ese deshonesto kiosco que existe en el Parque Central; el señor Secretario de Fomento, con mucho acierto, ha dispuesto sustituirlo por una elegante construcción y hasta se tiene en cartera la posibilidad de una concha acústica como la que existe en Guatemala. (Y a propósito, allí la llaman "la oreja de Ubico").

Ahora lo que resulta es una cosa: conforme a una ley de la República, la lotería del Asilo Chapuí debe jugarse en el Kiosco del Parque Central. Es decir, que se impone una reforma a la ley. Pero lo malo es que enviar a los vieji-

tos de la Junta de Caridad al Templo de la Música, es una grosería. Con los chiflones que soplan por allí, se resfrían y se pasman.

Esperemos, pues, el resultado de la promesa de don Alfredo. Y por otra parte, lo que más nos halaga es que en este gobierno no se colocan placas como en el anterior. Ya es algo que enferma ver, en una alcantarilla o en una cerca, esa lluvia de placas:

"Construída en la administración del Licenciado don León Cortés Castro. — El Secretario de Fomento: don Ricardo Pacheco Lara. El Gobernador de la Provincia, don Manuel Rodó. — El Director del Liceo de Costa Rica: don Lucas Raúl Chacón", y, todo una letanía de nombres.

¡Pero, bueno, señor Volio, vamos a ver si es verdad tanta belleza...

DON LILO ROHRMOSER

Don Lilo Rohrmoser nos contó este chiste:

A la cárcel fue a parar un granuja y allí se encontró con una imagen de Cristo.

—¿Quién es éste?—preguntó.

—¡Pues Jesucristo, el hijo de la Virgen, idiota!

—Días después el granuja va al hospital y allí se encuentra la imagen de un santo.

—¿Quién es éste?

—¡Pues San José!

Al fin el hombre es puesto en libertad y ve a una viejita que pedía limosna diciendo:

—Una limosna, y la Virgen María se lo pagará...

El granuja no se aguantó más.

—¡Qué familia más desgraciada!

—¿Qué está usted diciendo?—le preguntan.

—Pues muy sencillo, respondió. Al hijo lo encontré en la cárcel, al padre en el hospital y ahora piden limosna para la madre.

DON JAIME CARRANZA

Una tarde de estas llegó un señor a las oficinas del Diario de Costa Rica en busca de un periódico. Allí estaba don Jaime Carranza a quien interrogó:

—Señor: ¿tiene La Hora?

—Se agotó, señor, no me quedan ni los minutos.

EL DIPUTADO FUENTES

En una peluquería de Heredia le están cortando el pelo al diputado Fuentes. Concluido el trabajo y en un momento oportuno, el barbero le pregunta:

—¿Lo peino al lado?

Y el doctor contesta:

—¡Péineme aquí mismo!

Don Adán Acosta

Hace algunos días, en la estación del Ferrocarril al Pacífico, estaban verificando un trabajo en la vía férrea. A poca distancia de allí, por una calle pasó una muchacha guapísima, pero tuvo la mala fortuna de rasbalar y de caer.

Don Adán Acosta se encontraba por esos sitios con don Gonzalo Cardona, y éste último, entusiasmado con el apetitoso espectáculo de aquellas hermosas piernas que se pusieron tan a la vista, dijo:

—¡Qué lindos rieles!, don Adán.

Y el Jefe del Control respondió sonriente:

—¡Si pudiéramos llagar a la estación!

UN DIPUTADO

Cuando el diputado señor Calvo, suplente de Cartago, estaba en la escuela, fue interpelado por su maestro:

—¡A ver, muchacho! ¿Qué es agua?

Y él respondió—según cuenta Memo Yglesias.

—El agua, el agua... ¡Ah, ya sé! El agua es una cosa que ponen debajo de los puentes y que corre sola...!

DON AQUILES ORLICH

El diputado Orlich fue sin duda alguna, uno de los diputados que más guerra dio en la anterior administración. Pero una tarde, encontrándose en el Congreso, se durimió profundamente en su asiento. De pronto fue despertado súbitamente por un compañero, pues había llegado el momento de votar.

Orlich, restregándose los ojos, coedeó a su vecino y le dijo:

—Oiga, compañero, ¿de qué se trata para oponerme?

HIERRO PARA TECHOS

americano de 26 gauges
DE PRIMERA CALIDAD

— al mejor precio —

SOLERA & Co.

DON JUAN FERNANDEZ M.

Un muchacho, atolondrado, se sube al tranvía sin fijarse en que le da un empujón a una señora voluminosamente embarazada. Y la dama lo recrimina:

—¡Cuidado, muchacho, por poco sale usted del chiquito...!

Y el granuja, queriendo pasar por ingenio, le preguntó:

—Y ¿adónde lo lleva, señora, que no lo veo?

Y don Fausto Coto que viajaba en el tranvía, intervino furioso:

—¿Usted es tuerto, o es que se hace? ¿O no se ha fijado o cree que lo que la señora lleva allí es una pizcaca de zancudo?

DON LUIS FPE. GONZALEZ

Una tarde, en la finca de su hermano don Alfredo, don Luis Felipe González quiso montar un caballo. De pronto tuvo la idea de que se trataba de un animal muy brioso y se acordó de los santos del cielo:

—Santa Rita, ayúdame a subir!

—¡Virgen Santísima, ¡ayúdame!

—¡Reina de los Angeles, ayúdame!

Y ya resuelto, se quiso montar con tanto empuje, que se pasó por el otro lado de la montura. Entonces, amoscado, exclamó mientras se paraba:

—¡Hay que ver que todas las santas son bastante repesadas! ¡Para qué empujan todas a un tiempo!

CONSEJOS A LAS MADRES

Como la tosterina está de moda, vamos a darles unos cuantos consejos a las mamás.

Para evitar que los niñitos no dejen dormir, por los ataques de tós, hay un remedio infalible: se amordazan fuertemente. Pero a la vez hay que tener la precaución de abrirles un agujerito en la garganta con un taladro bien finito. Y por la mañana se les cose el huequito con una aguja y, ya está.

Cuando un niño tiene tosterina no hay que tirarlo nunca por una ventana. Generalmente se echan a perder y hay que hacerlos de nuevo.

Para que los niños no tosan mucho, no hay que olvidar que se alivian mucho si se les hace masticar tiquetes de tranvía. También dan muy buen efecto los tiquetes de ferrocarril. Ahora que si ellos se van para Puntarenas, pues la familia descansa unos días.

Otro remedio para que los niños no tosan mucho, por las noches, es meterlos debajo del colchón.

Con esto hay la ventaja de que amanecen aplanchaditos.

Otra cosa que es infalible, es esta: poner los chiquitos al humo o bien acostaditos en la vía férrea para que el tren les pase por encima.

Finalmente lo que les aconsejamos es que hagan que los chiquitos enfermos duerman con las abuelitas. Así, ellas al día siguiente, como han pasado mala noche, se pasan duermen y duermen y dejan en paz a todo el mundo. Y a propósito de hacer dormir con las abuelitas a los chiquitos enfermos, ¡qué lástima que los güilas no puedan servir para contagiar la bubónica!

EL CIUDADANO QUE...

Viene de la página TRES—mente. Las señoritas llevan faldas cortas y las señoras también faldas cortas y por lo general un hombre bajito, flaco y mal vestido, detrás de ellas.

En esta forma cuando nuestro amigo se encontraba con una que creía una señorita, le decía:

—¡Adiós bonita!

¡Pero cuando se encontraba con alguien con pantalones, se callaba mucho. Y miraba para otro lado y todo. Pero un día, sufrió un drama muy cruel:

¡Pasó bajo un balcón. Allí había una persona. El estaba seguro de que era una señorita y no un gato. Se enamoró de ella y se empeñó en casarse. Pero cuando se acercó a su adorado tormento, supo que no era señorita, ni una señora, sino un viejo muy feo. Pero, por fin nuestro hombre conoció a una mujer muy gorda y se casó con ella. Se creyó feliz como un arroyuelo. Pero no fue feliz como un arroyuelo. No lo fue porque como era tan bruto y no sabía distinguir a un hombre de una mujer no se distinguió a él mismo. Y resulta que él no era un hombre, sino una señorita. Y no una señorita cualquiera, sino una señorita muy de su casa. Y total, que cuando las dos se dieron cuenta de que era mujeres, se fueron para sus respectivas casas y se sentaron en una silla baja a hacer crochet y a bordar.

¡Pero, la verdad es que todas estas cosas son muy difíciles. Hay que fijarse mucho y estar uno muy acostumbrado.

DON LEON CORTES

Hace unos días se hallaba el Licenciado don León Cortés en la puerta de su casa cuando pasó un muchacho gritando:

—¡Boootellas! ¡Compro botellas!

Y acercándose al señor Cortés le preguntó:

—Oiga, señor: ¿Tiene usted botellas de cognac?

—¡Atrevido! Cree usted que yo tengo cara de borracho...

—Está bien, señor. Pero, entonces, ¿tendrá usted botellas de vinagre...?

DON RICARDO VILAFRANCA

Hace un tiempo se encontraba en el muelle de Puntarenas el ex-diputado don Ricardo Villafranca. Observa las dificultades de una señora que quería embarcarse en un bote con ocho chiquitos y con una cama matrimonial. La situación era difícil porque no había campo para el mueble y para tanto güila. Entonces nuestro amigo le aconsejó:

—Vea, señora, haga dos viajes. En el primero llévese a sus ocho chiquitos. Y en el segundo—agregó mientras miraba la cama—, se lleva la tabla de multiplicar.

AL PUBLICO EN GENERAL SE AVISA

que los **TELEFONOS** de la **MUNICIPALIDAD** de **SAN JOSE**, son los siguientes:

4700	Información
4701	Auditoría
4702	Secretaría Municipal
4703	Contaduría
4704	Pagaduría
3458	Inspección Patentes
3485	Ingeniería
3614	Almacén
3625	Secretaría Ejecutivo Municipal
3634	Talleres

Los teléfonos de la Gobernación de la Provincia de San José (Palacio Municipal) serán los siguientes:

Gobernador de la Provincia (Ejecutivo Municipal)

TELEFONO No. 3735

Secretaría de la Gobernación	3791
Pro-Secretaría de la Gobernación	} 4127
Sección de Prenda Agraria	

CEMENTO ATLAS

AMERICANO

Cualquier Cantidad al Mejor Precio

ALMACEN JOSE RODRIGUEZ MORA

ESCRITORES...

(Viene de la pág. 4).
gar de un verbo.

El otro gerundio es más censurable aún: "dió una resolución AUTORIZANDO". Debe ser: "dió una resolución QUE AUTORIZO". El gerundio, gramaticalmente, sólo puede tener función adverbial, y en ese ejemplo la ha perdido por completo.

Otra cosa: ¿sabía el señor Jinesta que la Academia dice "GUANGOCHE" y otros vocablos similares, pero que no permite el que usa don Carlos: GANGOCHE?

El "REMESON", con S, que emplea el escritor, dista mucho de ser el REMEZON, con Z, a que quiso referirse. Véamos lo que de éste dice la Academia: "terremoto ligero o sacudimiento breve de la tierra". ¿Verdad que es este significado el que quiso emplear cuando habla de nuestra historia sísmica?

Y las tildes, señor Jinesta: ¿no le parece que sobran en las oraciones de la página 20? Copiémoslas:

"¿Qué la realidad es muy otra? ¿Qué se forja una leyenda alrededor de los acontecimientos? ¿Qué las apariencias le inculpan?"

En este caso, la palabra "que" no necesita la tilde. Es simplemente un nexos conjuntivo que nada de énfasis puede tener. No porque vaya entre signos de interrogación necesita de tal virgulilla. Igual sucede con la palabra "cuántos" de la página 22: "solamente no emigran unos cuántos miles". Es superflua esa tilde.

Véamos ahora algunos aspectos de concordancia.

Dice en la página 17: "Confiérese ascensos a los oficiales". El sujeto está en plural: *ascensos*. En igual accidente debe estar el verbo: CONFIERENSE. Otro ejemplo: "Si bien son discutibles las

Se agió el proyecto para nacionalizar el agua

Tan galanote que parecía el proyecto del doctor Luján, para nacionalizar las aguas, y, a la larga le pasó lo que a la flota italiana: desapareció detrás de una columna de humo.

La idea fundamental del proyecto es magnífica: nacionalizar las aguas de modo que la Secretaría las controle desde su nacimiento hasta las entradas a las pobla-

CARTA DE DON...

Viene de la página Primera

Madona! ¿De dónde querrán que se caiga este pobreto para que le den un vaso de vino Chanti?

Cuesto pasa con los cabaglieros como osté. Pueden matarse en una bona labore y nadie agradecer nada. Yo le asicuro, mi amico, que de la Junta de Caritá non quiero ser pero ni enfermo.

Lo saluta,

GUISEPPE CUARANTA.

ideas de Marr, *imbibidas* (adjetivo que no existe) en ellas está una impresión tradicional". Es, sencillamente, un solécismo. Debe ser: "Si bien son discutibles las ideas de Marr, *imbibida* (admitiéndolo así) en ellas está una impresión tradicional".

Y, en cuanto a la redacción, no ha dejado de sorprendernos eso de "abrióronse aberturas" y "la puridad de la verdad". Quizás la primera constituya un pleonismo; y la segunda, una cacofonía.

Pero para no hacer esto muy aburrido, terminemos aquí por hoy, consignando que vamos apenas por la lectura de la página 30 del libro que comentamos del señor Jinesta.

ciones. De allí en adelante quedaban encargadas las municipalidades. Pero, los regidores municipales se asustaron con el cuento de que les iban a quitar una cochina renta de centavos. Se olvidaron de los beneficios, de que cualquier enmienda se podría hacer en el camino y de que en muchos pueblos las gentes lo que reciben de las cañerías no es agua, sino comida. Y comida de zapos, ranas, alacranes, rulebras, lagartos, tintorenas y caimanes.

La misma agua de la cañería de San José, no anda muy católica que digamos. Basta decir que por las vecindades de Tres Ríos, por un desnivel del terreno, recibe los productos que caen de los excusados de los trenes del Atlántico. De modo que más de un turista nos manda memorias por medio de la cañería.

El doctor Luján tuvo una magnífica idea, pero, se asustó. Y ahora por lo visto, seguiremos renqueando. Son muchos, los pueblos que tienen servicios de cañerías

CLORITO PICADO NOS...

zaron la ofensiva y cuando vieron que los recibían a cañonazo limpio, pararon la manta. De totalitarios pasaron a aviadores tátiles: con aeroplanos con marcha atrás.

Los señores médicos nos impresionaron con una lista de sabios nazis y a la hora de la verdad, resulta que no hay tal. El mejorcito resultó copiando a un suizo y al que lo seguía, lo metieron en un

LIC. DON EDGAR ODIO

Don Edgar Odio observó que al Mayor don Oldemar Soto se le olvidaba con alguna frecuencia, abrocharse los botones de la guerrera. Un día le hizo la advertencia y don Oldemar, muy amable, le pidió que en otra ocasión, por si habían visitas, le dejara sencillamente: ¡un músico! Esto es, un botón fuera del ojal.

Pasaron los días. Una tarde, como de costumbre, había un trabajo abrumador en las oficinas del Lic. Odio, quien se multiplicaba atendiendo gentilmente a todas las visitas. Y en medio de aquella actividad pudo observar que el Mayor Soto no se había abrochado bien los pantalones. No olvidó la consigna y acercándose, le dijo:

—¡Toda la banda, mi comandante!

El caso del Dr. Quesada

Por la prensa se ha agitado el caso del cobro de honorarios hechos por el doctor don Roberto Quesada a la sucesión Guistiniani. La exposición del Licenciado don Marco Tulio Fonseca, es muy terminante. Además, el doctor Quesada es hombre que disfruta de muy merecidas simpatías y siempre lo hemos encontrado en un camino recto.

Pero bien, ahora cabe preguntarle a los herederos del doctor Guistiniani:

—¿Qué hubo de las obras de beneficencia que soñó el recordado doctor? ¿En qué paró el hermoso y noble propósito de construir un asilo para niños?

que dan vergüenza. Los manantiales, abandonados a su propia suerte, son los mejores agentes para propagar las pestes.

No queda más remedio que pedirle al doctor Calderón Guardia que le diga al doctor Luján que se anime. Esto es, que vuelva al ruedo y le ponga banderillas al toro. ¿Quién dijo miedo!

Viene de la pág. PRIMERA.

campo de concentración.

Lo divertido de todo es que los señores médicos se olvidaron de que tratándose una hormona el nombre es femenino y no masculino. Además, la hormona que descubrió el Dr. Butenandt resultó un piojo afeminado. Y algo más: los señores médicos confundieron un supramicroscopio con un microscopio. Es decir, que no distinguen lo que es un yigüirro de una gallina (Una cosa es don Bartolomé Montoya, y otra cosa es don Barolo, me mento ya?)

Total, que nuestros amigos perdieron la partida y que los papeles se han cambiado. Los señores médicos resultan anti-nazistas. De seguro estaban de acuerdo con don Clorito, para que al comendarles la página, quedaran derrotadas las teorías nazis. Y don Clorito nos resultó totalitario. De un sólo blitzkrieg terminó con la fiesta nazi. Y si siguen discutiendo con él, les quita los títulos de médicos, cuadernos de recetas, los termómetros, las oficinas, las enfermeras y los mete en la cama. llamando luego a Roque Rodríguez para que les tome el pulso y el pelo y les diga:

—Muchachos, lo que Uds. tienen es pismo!

Nadie contesta: lo que sucedió en esta ocasión es que se aplicaron el refrán de que la caridad entra por casa.

"Cigarrillo".

Se alarmó D. Otilio Ulate

Don Otilio Ulate declara que no acepta la medalla que le iban a ofrecer los amigos de la democracia y al efecto expone sus razones.

Hablando de esto una señorita, decía más o menos lo siguiente:

—Otilio tiene razón. Si sale a la calle con la cama de viejito que tiene, y con medalla, se lo carretera Monseñor Volio para el Asilo de Cartago...!

DON ALBERTO...

Viene de la pág. PRIMERA.

gatos: lloran por gusto.

Don Faty Iglesias al retirarse de la Junta les pidió a sus compañeros que explicaran el motivo por el cual le habían aceptado la renuncia al doctor Calderón Muñoz. La respuesta del Licenciado don Alberto Echandi fue terminante. El doctor Calderón Muñoz se alejó agradecido con los señores de la Junta quienes le otorgaron una medalla de oro en justo reconocimiento a su brillante labor.

Don Mario Echandi le preguntó al amigo Fray que por qué motivo no protestó en su oportunidad. Pero Faty, como las telefonistas, no contesta o tarda para contestar.

Cuando el doctor Calderón Muñoz se retiró del Hospital, sólo una voz, muy modesta, pero muy sincera protestó con energía: LA SEMANA COMICA.

Por otra parte se anuncia el retiro, de la Junta, de un elemento tan estimable como don Manuel Escalante. Esto es deplorable. Es necesario que el gentil amigo vuelva sobre sus pasos y sobre todo cuando cuenta con el respaldo de la sociedad entera.

La noticia de que no falta quien intrigue para que también el Lic. Echandi abandone la Junta, no nos extraña. Por él, nos alegraríamos, pero por el país, tendríamos que lamentarlo. Su labor reclama la gratitud nacional. Pero, en esta idea nada nos extraña.

Ocurren tantas cosas que no nos sorprenderíamos de que mañana se alejaran los caballeros que integran la Junta y de que cualquier día viéramos allí a gentes que no van a la Junta, sino a la re-junta.

ALIMENTO ESPECIAL PARA VACAS.—SEMILLA DE PASTOS.—AFRECHO DE ARROZ.—AFRECHO DE TRIGO.—SEMOLINA PARA GANADO.—TRIGO EN GRANO.—AVENA EN GRANO.—ALIMENTO ESPECIAL PARA POLLOS.

TOMAS FERNANDEZ F.

ALMACEN

Centro Comercial

Apartado 614

Teléfono 2198.